

Movimiento estudiantil y la construcción discursiva del acontecimiento “telaraña” en la prensa chilena

Valentina Henríquez Fuentes¹
Universidad de Concepción, Chile

Pablo Segovia Lacoste²
Universidad de Concepción, Chile

Resumen

La presente investigación analiza la construcción discursiva del acontecimiento “telaraña”, una intervención-protesta que tuvo lugar durante las movilizaciones estudiantiles de 2016 en una universidad regional de Chile. Este estudio tiene dos objetivos principales: 1) evidenciar los diferentes sentidos que este evento adquirió en el discurso de la prensa, las redes sociales y la comunidad universitaria; 2) identificar las representaciones sociales subyacentes a esos discursos. El corpus está compuesto de noticias y crónicas de diarios regionales y nacionales, además de tres comunicados públicos y cuarenta y un tuits. La perspectiva teórica asumida

¹ Para correspondencia, dirigirse a: Valentina Henríquez Fuentes (valenthenriquez@udec.cl), Universidad de Concepción, Facultad de Humanidades y Arte, Departamento de Español, Casilla 160-C Correo 3, Concepción, Chile. ORCID iD: 0000-0001-6754-6356.

² Para correspondencia, dirigirse a: Pablo Segovia Lacoste (psegovia@udec.cl), Universidad de Concepción, Facultad de Humanidades y Arte, Departamento de Español, Casilla 160-C Correo 3, Concepción, Chile. ORCID iD: 0000-0001-9164-5223.

corresponde a la del Análisis del Discurso de origen francés (Charaudeau y Maingueneau 2005), complementado con la teoría de las representaciones sociales (Moscovici 1979; Jodelet 1986). Los principales resultados subrayan la inestabilidad semántica del acontecimiento “telaraña”, dado que en los medios analizados circularon distintas versiones sobre su finalidad, específicamente, sobre la identidad de los grupos a quienes iba dirigida la intervención (encapuchados, policías o ambos). Asimismo, se registra una tendencia a concebir positivamente al estudiante responsable de la “telaraña”, lo que supone una novedad respecto de las investigaciones sobre la representación del movimiento estudiantil.

Palabras clave: Análisis del Discurso; acontecimiento discursivo; movimiento estudiantil; telaraña

THE STUDENT MOVEMENT AND THE DISCOURSE CONSTRUCTION OF
THE “TELARAÑA” EVENT IN CHILEAN PRESS

Abstract

This inquiry analyses the discourse construction of the “telaraña” event, an intervention protest which occurred at a regional university in Chile during the student movement in 2016. This article seeks to evidence the different senses acquired by the event in the discourses both in press and social media, and for students, as well as identify the underlying social representations within. The corpus of this work consists of press articles and reports from regional and national newspapers, along with three public statements and forty one tweets. This study was carried out following the French Discourse Analysis theoretical viewpoint (Charaudeau and Maingueneau 2005), along with the social representations theory (Moscovici 1979; Jodelet 1986). The results show the semantic instability of the “telaraña” event, given that different versions of the event’s aim, particularly regarding the identity of the group the intervention was directed towards (masked people, the police or both), circulated in the analysed media. Furthermore, a tendency towards positively perceiving the student responsible for the “telaraña” was observed, which is a novelty among research on the representation of the student movement.

Keywords: Discourse Analysis; discourse event; student movement; telaraña

Recibido: 20/03/2023

Aceptado: 02/05/2024.

1. INTRODUCCIÓN

En Chile, la dictadura cívico-militar (1973-1990) repercutió en múltiples ámbitos de la sociedad. Uno de ellos fue la educación, que sufrió transformaciones radicales. En efecto, la promulgación de la Ley General de Universidades (1981) y de la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza (1990) implicó la instauración del neoliberalismo económico en el sistema educativo (Espinoza y González 2014). La promulgación de estas leyes trajo consigo la creación de instituciones educativas privadas, la municipalización de la educación escolar, la disminución del gasto público en educación, etc. En otros términos, las libertades individuales y el papel subsidiario del Estado prevalecieron en el ámbito educacional (Garretón 2012). Lo anterior se materializó en una serie de problemáticas (el endeudamiento, el lucro, la calidad de la educación, entre otras), en torno a las cuales se organiza el movimiento estudiantil posdictatorial (Rifo 2013).

En este marco, dos momentos importantes del movimiento estudiantil corresponden a la denominada “Revolución Pingüina” en 2006 y las movilizaciones estudiantiles de 2011. Como consecuencia de estos grandes momentos históricos, el movimiento estudiantil se convirtió en uno de los protagonistas de la crisis de legitimidad de la política chilena (Garcés 2013). Los estudiantes no se identificaban con la institucionalidad del gobierno y de los partidos, por lo que crearon otras formas de hacer política: se organizaron en colectivos, deliberaron a través de asambleas y (re)inventaron sus acciones de protesta (Garcés 2013). Esto llamó la atención de varios investigadores. Tricot (2012) describe los repertorios de protesta de los estudiantes, dividiéndolos en tres: tradicionales (marchas, tomas/ocupaciones, huelgas de hambre), renovados (cacerolazos, expresiones artísticas) y nuevos (*flash mobs*, corridas de protesta). Paredes (2019), por su parte, subraya la efectividad de los repertorios lúdicos en los que ha incursionado el movimiento estudiantil (*flash mobs*, marchas carnavalescas, etc.).

En el contexto de las movilizaciones de 2016, se originó un acontecimiento singular. En la ciudad de Concepción, las jornadas de protesta se caracterizaban por los violentos enfrentamientos entre la policía y los encapuchados, situación que se replicaba en el resto del país³. En más de

³ En el mes de junio de 2016 se registraron otros casos de violencia ligados a las movilizaciones estudiantiles: el rayado del escudo de la Universidad de Concepción, los destrozos en el Instituto Nacional Barros Arana y la destrucción del Cristo extraído de la Iglesia de la Gratitude Nacional.

una ocasión, estos hechos transcurrieron en la Universidad de Concepción, cuya infraestructura resultó dañada. En respuesta a estos acontecimientos, el quince de junio de ese año alumnos de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Geografía, en conjunto con estudiantes de Artes y otras carreras movilizadas, instalaron una estructura en el Arco de Medicina, entrada principal del campus. La estructura, que imitaba la forma de una telaraña, cubría todo el ancho y el largo del edificio, de aproximadamente 20 de metros de alto y 12 metros de ancho, lo que llamó inmediatamente la atención de la prensa regional y nacional. De forma transversal, los diarios y los usuarios de redes sociales destacaron el componente creativo del montaje. Asimismo, coincidieron en que la “telaraña” constituía una manifestación contra los hechos ocurridos en las jornadas de protesta anteriores: la estructura pretendía bloquear el paso a quienes habían actuado con violencia al interior del campus de dicha universidad. No obstante, no hubo acuerdo en los medios sobre la identidad de estos individuos. Algunos medios de comunicación aseguraban que el propósito de la intervención era impedir simbólicamente la entrada a los “encapuchados” (también llamados “capuchas”, son personas que protestan con la cara cubierta). Otros afirmaban que la intervención también estaba dirigida a las Fuerzas Especiales de Carabineros de Chile (desde ahora FF.EE). El discurso del estudiantado diversificó aún más esta situación, aportando una nueva interpretación del acontecimiento y cuestionando las versiones que la prensa entregó sobre el mismo. A partir de lo anterior, cabe preguntarse: ¿cómo se construye el acontecimiento “telaraña” desde un punto de vista discursivo?, ¿qué sentidos circularon en el discurso de los medios, de las redes sociales y de la comunidad universitaria sobre este evento?, ¿cuáles son las principales representaciones sociales que movilizaron estos discursos?

En concordancia con lo expuesto, este trabajo aborda la construcción discursiva del acontecimiento “telaraña” en un corpus compuesto por noticias, crónicas, comunicados públicos y tuits. De manera específica, se busca evidenciar los diversos sentidos que circularon en la prensa sobre este evento e identificar las principales representaciones sociales subyacentes a estos discursos. La perspectiva asumida corresponde a la del Análisis del Discurso de raigambre francesa (Charaudeau y Maingueneau 2005), complementada con los aportes de la teoría de las representaciones sociales (Moscovici 1979; Jodelet 1986).

2. MARCO TEÓRICO

2.1. LA CONSTRUCCIÓN DEL ACONTECIMIENTO Y EL ANÁLISIS DEL DISCURSO

La noción de acontecimiento en Francia es el resultado de una fuerte reflexión que se alimenta de varias disciplinas de las ciencias sociales, tales como la Historia, la Filosofía, la Sociología, entre otras. En la disciplina del Análisis del Discurso de origen francés, que busca articular los fenómenos discursivos con los sociales al interior de un dispositivo de enunciación (Maingueneau 2014), esta reflexión tuvo un gran desarrollo, dado que el concepto de acontecimiento le permite trabajar dos de sus aspectos fundamentales: el papel del lenguaje en la construcción de los acontecimientos vehiculados por los medios de comunicación y las consecuencias sociales que posee nombrar/categorizar un acontecimiento como tal (Moirand 2007). De esta manera, el Análisis del Discurso, a través de sus diferentes metodologías, entre ellas el análisis de las palabras y sus cotextos, el contexto, el posicionamiento enunciativo, el estudio del género discursivo, etc., se constituye como una disciplina capaz de abordar la construcción del acontecimiento, puesto que enfatiza en la relación imbricada entre el lenguaje y la sociedad (Moirand 2007).

En Krieg-Planque (2009) se encuentra una caracterización del acontecimiento desde una perspectiva discursiva. De acuerdo con la autora (2009), este reúne tres requisitos: 1) demarcación temporal, 2) impacto en el contexto en que se enmarca, 3) reacciones a nivel del pensamiento, palabra o acción. Bajo estos parámetros, la instalación de la “telaraña” configura un acontecimiento discursivo, pues se ubica en un tiempo identificable, esto es, las movilizaciones estudiantiles de 2016; además, constituyó un hecho relevante para la comunidad universitaria y para la prensa. La importancia de este acontecimiento se materializó en la producción que tuvo lugar en los medios, en *Twitter* y en los comunicados que componen el corpus de esta investigación.

Aparte de los tres requisitos que propone Krieg-Planque (2009), Sini (2015) establece un conjunto de procedimientos lingüístico-discursivos que deben considerarse en el estudio de la construcción verbal de un acontecimiento. En el plano léxico/sintagmático, la autora destaca el rol de la nominación y de los procesos combinatorios. La nominación corresponde al mecanismo lexicogénico que posibilita la existencia de un acontecimiento discursivo. Los sustantivos y los grupos nominales participan preferentemente de este acto fundacional. Los procesos combinatorios

aportan matices a las nominaciones. A modo de ejemplo, Sini (2015) se refiere a la inclusión/exclusión de artículos en los sintagmas nominales. Ambos procedimientos resultan categorías de análisis pertinentes para el estudio del acontecimiento “telaraña”, puesto que permiten comprender la composición y la función de algunos sintagmas nominales que aparecen con frecuencia en el corpus de esta investigación (“la telaraña”, “manifestación pacífica”, “intervención artística”).

En el plano semántico, el sentido está condicionado principalmente por la carga interdiscursiva que poseen las palabras (Sini 2015). Por lo tanto, el nombre del acontecimiento actúa como “depósito” de la memoria de una comunidad lingüística (Moirand 2007). En este contexto, Moirand (2007) y Sini (2015) destacan el papel de las “palabras-argumentos”, dado que la elección de uno u otro nombre refleja determinados posicionamientos ideológicos. Con base en estas ideas, llamar “manifestación pacífica” o “intervención artística” al acontecimiento “telaraña” no es un acto azaroso, sino intencionado, que conlleva una carga ideológica.

En el plano pragmático, Sini (2015) postula que los acontecimientos tienden a construirse como una narración periodística, que generalmente adquiere la forma de una noticia. Esta narración, en la mayoría de los casos, corresponde a un informe cronológico de hechos, en el que prima la polifonía, pues conviven actos enunciativos diferentes. El periodista tiene el propósito de entregar información objetiva, pero al momento de realizar sus elecciones lingüísticas deja entrever su subjetividad. Esto se puede evidenciar a través del análisis de la utilización de deícticos, marcas axiológicas, conectores, variaciones de registro (Kerbrat-Orecchioni 1986). Incluso, el empleo de comillas, signos de exclamación e interrogación deja entrever ciertas subjetividades (Moirand 2007; Sini 2015).

2.2. REPRESENTACIONES SOCIALES

La teoría de las representaciones sociales se basa, fundamentalmente, en las reflexiones de S. Moscovici. En el libro *El psicoanálisis, su imagen y su público* (Moscovici 1979) el psicólogo define el concepto de representación social. Para estos efectos, lo contrapone con otras nociones propias del campo de la Psicología y la Sociología (mito, opinión e imagen). Estas distinciones se hacen a propósito de los planteamientos de E. Durkheim. Según Moscovici (1979), este se refirió a las representaciones sociales en términos más bien generales: para Durkheim, la vida social es un requisito para el pensamiento organizado, racional; sin embargo, no explica las formas en las que ese pensamiento se organiza.

Jodelet (1986), basándose en las reflexiones de S. Moscovici, concluye que las representaciones sociales, a diferencia de las nociones de mito, opinión e imagen, operan en una doble dirección: estas se construyen a partir de experiencias, conocimientos y modelos de pensamiento, los que a su vez son modificados y condicionados por ellas. En este sentido, dichas representaciones no se reducen a una reproducción de la realidad, por el contrario, contribuyen a la producción y transformación de los comportamientos y las relaciones sociales (Moscovici 1979). Bajo esta lógica, las representaciones sociales pueden definirse como sistemas de organización, interpretación y creación de la vida social que poseen una lógica y un lenguaje propio (Moscovici 1979).

Según Jodelet (1986), las representaciones sociales se estructuran a partir del contexto, la comunicación, el bagaje cultural, los códigos, los valores y las ideologías. El rol de la comunicación (y, por extensión, del lenguaje) en la (re)producción de estas representaciones resulta de especial interés para la presente investigación. M. A. Banchs afirma que estas se dan a conocer mediante “un lenguaje cotidiano propio de cada grupo social” (en Mora 2002: 8). Con base en lo anterior, es posible postular que el lenguaje, al transmitir cierto tipo de representaciones, moldea e influye en la realidad. Esto posee interés particular para los análisis de la realidad social, si se considera que las representaciones, en algunos casos, se objetivan, convirtiéndose en marcos de referencia para regular la conducta al interior de los grupos (Moscovici 1979).

Desde nuestra perspectiva, el Análisis del Discurso y la teoría de las representaciones sociales son enfoques teóricos complementarios. En el marco de esta investigación, el Análisis del Discurso permite acceder a las representaciones del movimiento estudiantil y de los demás participantes del acontecimiento “telaraña”, a través del estudio de los mecanismos lingüísticos-discursivos presentes en el corpus. Por su parte, las reflexiones de S. Moscovici y D. Jodelet sirven para constatar el rol del lenguaje en la construcción de las relaciones sociales entre los estudiantes movilizados, la policía y las autoridades universitarias.

3. DISEÑO METODOLÓGICO

La metodología de esta investigación es de carácter cualitativo, de alcance exploratorio, que describe e interpreta un corpus de trabajo. Su objetivo

principal es analizar la construcción del acontecimiento “telaraña” desde un punto de vista discursivo. De manera específica, se busca, por un lado, evidenciar los diferentes sentidos que este acontecimiento adquirió en el discurso de la prensa, las redes sociales y la comunidad universitaria; y, por otro lado, se pretende identificar las principales representaciones sociales que estos discursos movilizaron.

El corpus de estudio se compone de nueve noticias, dos crónicas periodísticas, un texto de naturaleza híbrida (que oscila entre los géneros de información y los de opinión, sin una estructura clara), tres comunicados públicos y cuarenta y un tuits. En total corresponden a un corpus de cincuenta y cinco textos, que fueron extraídos entre el 15 y 21 de junio de 2016.

Una de las noticias suscitó una serie de comentarios en la plataforma en la que fue publicada (*Radio Biobío*). Estos fueron incluidos en el corpus, pues dan cuenta de cómo las representaciones sociales (re)producidas por la prensa son confirmadas o rechazadas por los lectores.

Las noticias, las crónicas y el texto híbrido provienen de los siguientes medios de comunicación: *Radio Biobío*, *El Sur*, *24 horas*, *SoyChile*, *El ConceCuente*, *El Desconcierto*, *El Periscopio*, *Resumen*, *Medium*, *MQLTV*, *Periódico Polémica* y *Universitarios*. Los primeros cuatro representan un pensamiento de centroderecha y son considerados como parte de la prensa hegemónica en Chile, dado que pertenecen a grandes consorcios periodístico-económicos y, en consecuencia, cuentan con difusión nacional. Los otros medios encarnan un pensamiento de centroizquierda y se clasifican como alternativos, debido a que corresponden a iniciativas autogestionadas, que cuentan con menos recursos y que, por lo general, circulan solo en plataformas digitales.

Los comunicados fueron emitidos por distintos miembros de la comunidad universitaria de la Universidad de Concepción: los estudiantes organizados de Licenciatura y Pedagogía en Artes, el Centro de Estudiantes de Arquitectura y el decano de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Geografía. Los tuits fueron publicados desde cuentas pertenecientes a personas naturales y a organizaciones políticas y periodísticas (UNE Chile, UNE Concepción, FEC UdeC, *El 3 de CONCE*, *Radio Biobío*, *FrenteFantasma*).

Respecto de la construcción del corpus, los textos fueron seleccionados con base en un criterio de “instante discursivo” (Moirand 2018), que consiste en recolectar los diferentes textos que se escribieron sobre un acontecimiento en distintos medios de publicación. Si bien la noción de “instante discursivo” fue originalmente pensada para el análisis de la prensa, aquí se extiende al discurso de las redes sociales y la comunidad universitaria, puesto que los tres dialogan entre sí, ya sea de forma más o menos directa. Como resultado de la aplicación de este criterio, se obtiene un corpus heterogéneo, que

contempla varios géneros discursivos y medios de publicación diversos. La heterogeneidad del corpus permite captar las diferentes facetas del acontecimiento, las que surgen a partir de múltiples perspectivas sobre este (Moirand 2018). Esta heterogeneidad permite evidenciar además que, en un primer momento, las designaciones que recibe el acontecimiento son inestables y pueden competir entre sí (Moirand 2018).

Una mención especial requiere la recolección de los tuits. Para estos efectos, se introdujeron en el buscador de *Twitter* las palabras clave “telaraña” y “UdeC” (acrónimo de “Universidad de Concepción”). De los tuits resultantes, se hizo una selección atendiendo a un criterio de originalidad: los tuits debían contener producciones lingüísticas inéditas. Bajo este criterio, se desecharon los que se limitaban a reproducir el contenido de otros. También se descartaron aquellos cuya función era difundir las noticias del corpus. En este último caso, los tuits estaban compuestos por el titular y el hipervínculo de la noticia, por tanto, analizarlos hubiese resultado redundante. La única excepción la constituye el tuit de *Radio Biobío*. Este fue incluido en el corpus porque (re)produce representaciones distintas a las encontradas en la noticia. Lo anterior se debe a que los periodistas editaron la noticia después de publicarla, pero no hicieron lo propio con el tuit.

El análisis del corpus se desarrolló de manera manual. En un primer momento, se llevó a cabo un análisis pormenorizado de cada texto, en función del género discursivo, las designaciones del acontecimiento “telaraña” y sus elementos cotextuales. En segunda instancia, se elaboraron cinco categorías semánticas que organizaron el corpus en torno a los distintos sentidos otorgados a la instalación de la “telaraña”. Los criterios para crear estas categorías son de orden semántico, específicamente, se basan en la repetición de las designaciones que recibió el acontecimiento y en las redes semánticas que estas establecen con los elementos del cotexto. Cabe señalar que esta metodología fue empleada anteriormente en trabajos de Zaslavsky (2006), Segovia *et al.* (2019) y Herrera, Segovia y Pereira (2022), entre otros.

4. ANÁLISIS

4.1. LA “TELARAÑA” COMO UN MECANISMO DE DEFENSA CONTRA EL ACTUAR DE FF.EE Y ENCAPUCHADOS

- (1) “Surge la idea de hacer un bloqueo, algo que impidiera que tanto Fuerzas Especiales, como encapuchados, como cualquier persona

que tenga el afán de romper, ingrese” (*El Desconcierto*, 15 de junio de 2016, Javiera Muñoz, estudiante de Arquitectura que participó de la instalación de la “telaraña”) ⁴.

(2) “Estudiantes de UdeC instalan gigantesca telaraña para ‘atrapar’ FFEE y encapuchados” (*Radio Biobío*, 15 de junio de 2016).

(3) “Como una forma de ‘bloquear’ y ‘atrapar’ a los encapuchados y carabineros que ingresan al campus provocando destrozos, un grupo de estudiantes de la Universidad de Concepción instalaron sobre el tradicional Arco de Medicina, una telaraña gigante” (*Universitarios*, 15 de junio de 2016).

(4) “Durante las manifestaciones del día miércoles, estudiantes de la Universidad de Concepción instalaron una telaraña en el Arco con el fin de resguardar el interior del recinto de FF.EE y encapuchados” (*Medium*, 16 de junio de 2016).

Una primera lectura de los enunciados destaca que la estructura instalada en el Arco de medicina de la Universidad de Concepción es representada como un bloqueo. Esto queda al descubierto en la nominación del acontecimiento: los sintagmas nominales “gigantesca telaraña” (2), “una telaraña gigante” (3) y “una telaraña” (4) apuntan hacia la misma construcción metafórica: se establece un paralelo entre las redes que las arañas tejen para capturar a sus presas y el montaje que los estudiantes confeccionaron para detener a grupos indeseados. Además, la metáfora de la “telaraña” se basa en las características formales que posee la estructura: el parecido visual entre esta y una telaraña es evidente. Esta metáfora también se refleja en otras huellas lingüísticas. Tal es el caso de los verbos “impidiera” (1), “atrapar” (2 y 3), “bloquear” (3) y “resguardar” (4). El sintagma nominal “un bloqueo” también respalda esta interpretación.

Ahora bien, la principal disyuntiva entre los discursos que cubrieron el acontecimiento “telaraña” corresponde a la identidad de los grupos cuyo ingreso se pretendía evitar. La presente categoría semántica recoge una de las tres versiones posibles, a saber, que los autores de la intervención buscaban que ni carabineros ni encapuchados entraran a la universidad. En el enunciado (1), el objeto directo del verbo “impidiera” corresponde a una oración subordinada sustantiva encabezada por el verbo “ingresen”, que requiere un sujeto agente. Este se realiza en los sintagmas nominales “Fuerzas Especiales”, “encapuchados” y “cualquier persona que tenga el

⁴ Cada extracto en el artículo fue reproducido de manera idéntica a su fuente de origen, conservando su grafía y errores de ortografía.

afán de romper”. En el plano semántico, la oración sustantiva equivale al tema del predicado “impidiera”; en otras palabras, la presencia de estos grupos en la universidad es “lo impedido” por la “telaraña”.

El extracto (2) sigue una lógica parecida a (1). El verbo “instalan”, cuyo sujeto agente es “Estudiantes UdeC”, selecciona dos complementos: un objeto directo, el sintagma nominal “gigantesca telaraña”, equivalente, en el plano semántico, al tema del predicado; un complemento circunstancial, la oración de finalidad “para ‘atrapar’ a FFEE y encapuchados”, que, a pesar de no poseer rango argumental, brinda información sobre el objetivo de la intervención. Al interior de la oración de finalidad, el objeto directo del verbo “atrapar” se realiza en “FFEE” y “encapuchados”. En el estrato semántico, ambos constituyen el tema del predicado verbal, a saber, corresponden a “lo atrapado” por la “telaraña”.

La configuración sintáctica y semántica de (2) se replica casi de forma exacta en (4). Ambas contemplan una oración de finalidad que advierte la identidad del destinatario de la “telaraña”. En (4), esta oración está encabezada por el verbo “resguardar”, que en su forma no personal exige un objeto directo y un complemento regido. En el plano semántico, estos complementos se traducen en dos argumentos: lo resguardado (“el interior del recinto”) y de quien se resguarda (“FF.EE y encapuchados”).

Al igual que (2) y (4), el enunciado (3) incorpora una construcción gramatical que visibiliza el objetivo de la “telaraña”. Se trata del adjunto “Como una forma de ‘bloquear’ y ‘atrapar’ a los encapuchados y carabineros que ingresan al campus provocando destrozos”, modificador de la oración que lo sucede. Dicho adjunto se compone de un sintagma nominal, cuyo núcleo es modificado por dos oraciones subordinadas relativas. Estas comparten objeto directo: los sintagmas coordinados “los encapuchados y carabineros que ingresan al campus provocando destrozos”. En el plano semántico, estos forman parte de la estructura argumental de los predicados “bloquear” (“lo bloqueado”) y “atrapar” (“lo atrapado”).

4.2. LA “TELARAÑA” COMO UN MECANISMO DE DEFENSA CONTRA EL ACTUAR DE ENCAPUCHADOS

(5) “Los alumnos construyeron una “telaraña gigante” en el ingreso del recinto con el fin de evitar el ingreso de encapuchados” (24 horas, 15 de junio de 2016).

(6) “Los estudiantes de arquitectura hicieron una instalación simbólica en rechazo a la violencia en las manifestaciones: una telaraña

gigante cuyo fin es detener el ingreso de “los encapuchados” al recinto educacional” (*MQLTV*, 15 de junio de 2016).

(7) “La instalación es una metáfora para ‘proteger la universidad de los encapuchados’” (*El ConceCuente*, 15 de junio de 2016).

(8) “EXCELENTE: Estudiantes UdeC protegen su universidad de encapuchados con telaraña gigante” (Tuit de @AlvaroMoralesM, 15 de junio de 2016).

Al igual que en los enunciados de la categoría anterior, las nominaciones del acontecimiento enfatizan en que la estructura instalada constituye un bloqueo. Los sintagmas nominales “una telaraña gigante” (5 y 6) y “telaraña gigante” (8) así lo evidencian. Tal como se advirtió, estas construcciones poseen un sentido metafórico. Esto se confirma con la aparición del sintagma nominal “una metáfora” (7), atributo del verbo copulativo, cuyo sujeto se realiza en el sintagma “La instalación”. Además, la metáfora en cuestión se divide en los verbos “evitar” (5) y “detener” (6).

En cuanto al objetivo de la “telaraña”, todos los enunciados dejan entrever que la intervención iba dirigida a los encapuchados. La oración de finalidad “con el fin de evitar el ingreso de encapuchados” (5), que modifica al sintagma verbal “construyeron una ‘telaraña gigante’”, confirma esta afirmación. Al interior de la oración de finalidad, el objeto directo de “evitar” se materializa en el sintagma nominal “el ingreso de encapuchados”. Desde una perspectiva semántica, este sintagma equivale al tema del predicado verbal. Expresado de otra forma, la entrada de los “capuchas” constituye “lo evitado” por la “telaraña”.

En (7) se utiliza una estructura con el fin de evidenciar el papel de los “capuchas” en el acontecimiento. La oración de finalidad “para ‘proteger a la universidad de los encapuchados’” (7) modifica al sustantivo “metáfora”, que remite a la “telaraña”. En esta oración, el verbo “proteger” requiere de un objeto directo, “la universidad”, y de un complemento regido, “de los encapuchados”. Ambos complementos poseen rango argumental, el primero brinda información sobre la entidad protegida, el segundo revela la identidad de los sujetos que la atacan.

Cabe destacar el uso de comillas en el extracto (7). Estas se ocupan para evocar el discurso de un tercero. Concretamente, el fragmento “proteger la universidad de los encapuchados”, que comprende una interpretación del acontecimiento “telaraña”, corresponde a una cita directa, una de las modalidades típicas del discurso referido. Este procedimiento es utilizado con frecuencia en el discurso periodístico, a fin de crear una ilusión de

objetividad (Moirand 2007). En esta lógica, el periodista de *El ConceCuente* se desmarca de la interpretación entregada, atribuyéndosela a alguien más.

En (5), la oración de finalidad “para ‘atrapar’ encapuchados” funciona como complemento circunstancial del verbo “instalan”. Al interior de esta oración, el sintagma nominal “encapuchados”, objeto directo del verbo “atrapar”, deja al descubierto el motivo de la intervención. A nivel semántico, el sintagma equivale al tema del predicado (“lo atrapado”). Expresado de otra forma, los “capuchas” son a quienes el montaje pretende “atrapar”, en el sentido de “detener”.

En los enunciados restantes, se emplean otros mecanismos para exponer la identidad del destinatario de la “telaraña”. En (6), esto se percibe mediante una oración subordinada relativa: “cuyo fin es detener el ingreso de “los encapuchados” al recinto educacional”. El determinante posesivo “cuyo” se articula en función de los sintagmas nominales “una telaraña gigante” (antecedente) y “fin” (sustantivo determinado), lo cual sugiere que la oración enuncia la finalidad de la intervención. Efectivamente, el sujeto de la relativa es una oración subordinada sustantiva cuyo núcleo es “detener”. Este verbo selecciona un objeto directo, el sintagma nominal “el ingreso de ‘los encapuchados’”, estructura que, en el nivel semántico, se desempeña como tema del predicado. Por consiguiente, los encapuchados son representados como “lo detenido” por la “telaraña”.

En (8), la proyección sintáctica del verbo basta para descubrir el propósito perseguido por los instaladores de la “telaraña”. El verbo “protegen” cuenta con tres complementos, algunos de ellos argumentales. Tal es el caso del objeto directo (“su universidad”), equivalente, en el plano semántico, al tema del predicado verbal (“lo protegido”). Lo mismo sucede con el complemento regido (“de encapuchados”), que especifica la identidad de quienes atacan el campus. Por su parte, el complemento circunstancial (“con telaraña gigante”) hace referencia al instrumento usado por los estudiantes para llevar a cabo la acción denotada en el predicado verbal.

4.3. LA “TELARAÑA” COMO UN MECANISMO DE DEFENSA CONTRA EL ACTUAR DE FF.EE

- (9) “La motivación para hacer esta intervención fue el actuar de Fuerzas Especiales, que actúa con una violencia desmedida, excesiva, que no va acorde a lo que son las manifestaciones” (*Periódico Polémica*, 15 de junio de 2016, Carlos Ignacio Pérez, estudiante de bioingeniería de la Universidad de Concepción).

- (10) “FF.EE entró a la UdeC pese a la telaraña” (*El Resumen*, 15 de junio de 2016).
- (11) “#UDEC instala telaraña para “impedir” ingreso de FFEE al campus. ¡Adelante estudiantes de Chile!” (Tuit de @UNE_Concepción, 15 de junio de 2016).
- (12) “Como estudiantes de la carrera de arquitectura queremos dejar en claro que el mensaje no va contra lxs capuchas, sino porque estamos aburridos de los abusos que las FF.EE cometen dentro y fuera del campus Udec” (Comunicado Centro de Estudiantes de Arquitectura, 15 de junio de 2016).

En cuanto a la nominación del acontecimiento estudiado, se retoma la idea del bloqueo trabajada en las categorías anteriores. Así lo demuestra la presencia de los sintagmas nominales “la telaraña” (10) y “telaraña” (11). Lo anterior se reafirma con la aparición del verbo “impedir” (11). En adición a estas denominaciones, los sintagmas nominales “esta intervención” (9) y “el mensaje” (12) evidencian, respectivamente, la naturaleza material (acontecimiento físico) y comunicacional de la “telaraña” (acontecimiento discursivo). Esto concuerda con la distinción que realiza Charaudeau (2003) entre “acontecimiento referido”, cuyo foco son los hechos brutos, y “acontecimiento comentado”, que enfatiza la construcción de significados en torno a estos hechos.

En relación con el objetivo de la “telaraña”, en los enunciados se señala que la intervención estaba destinada a las Fuerzas Especiales de Carabineros. En (11) esto se concluye gracias a una oración de finalidad, en la que el verbo “impedir” constituye el núcleo de esa oración. En su forma no-personal, este verbo exige un complemento argumental para completar su significación: un objeto directo, el sintagma nominal “ingreso de FFEE al campus”, que, en el plano semántico, corresponde al tema del predicado (“lo impedido”).

En los enunciados restantes hay otras estructuras sintácticas que posibilitan la identificación del destinatario de la “telaraña”. El extracto (9) conforma una oración copulativa identificativa, lo cual implica que en el atributo se especifica o puntualiza lo referido en el sujeto. El sintagma nominal “La motivación para hacer esta intervención”, atributo de la oración, condiciona el significado de “el actuar de las Fuerzas Especiales”, sujeto de la identificativa. En otras palabras, se afirma que la causa por la cual se confeccionó la “telaraña” es el comportamiento de los efectivos policiales en las jornadas previas de manifestaciones.

En (12), “la telaraña” es representada como un impedimento ineficaz ante la intromisión de “FF.EE”. Esto se infiere de la conjunción concesiva “pese”. En concordancia con ello, se deduce que el colectivo rechazado

por los universitarios es la policía. Dicho esto, el presente enunciado resulta especialmente interesante, dado que supone una valoración del acontecimiento en cuestión. En la mayoría de los textos periodísticos, la “telaraña” se reduce a ser objeto de descripción o narración. Solo en dos de ellos – la crónica de *El Sur* y la de *Resumen* – se admite la valoración. Lo anterior se explica por las características del género discursivo al que adscriben estos textos. En la crónica del *Resumen*, la ineffectividad del montaje se explica por la disparidad de fuerzas entre carabineros y manifestantes. Los primeros poseen herramientas que pueden dañar a los segundos: “Carabineros arrojó hacia el campus de la universidad, una gran cantidad de bombas lacrimógenas, muchas de ellas directamente al cuerpo de los manifestantes”.

En (12), el propósito de la “telaraña” se inserta en una oración adversativa excluyente. La conjunción “sino” media entre dos posibles motivaciones que resultan incompatibles: el rechazo a los encapuchados y el repudio hacia las Fuerzas Especiales de Carabineros. Los autores del comunicado se inclinan por una de estas alternativas, negando la otra (“queremos dejar en claro que el mensaje no va contra lxs capuchas”). Esto lo hacen en calidad de locutores autorizados, en la medida en que se atribuyen la responsabilidad de la instalación al identificarse como “estudiantes de la carrera de arquitectura”. Con ello, también asumen una posición de subjetividad, típica de los comunicados.

4.4. LA “TELARAÑA” COMO UN ACONTECIMIENTO TERGIVERSADO

(13) “También nos encontramos con titulares de Radio Bio Bio afirmando que se trataba de una telaraña para encapuchados. Como somos un medio responsable y teníamos nuestras dudas, fuimos a buscar respuestas” (*Periódico Polémica*, 15 de junio de 2016).

(14) “#PrensaChanta se caga pa explicar q la telaraña UdeC era contra FFEE, manipulan y mienten @24HorasTVN @T13 @ahoranoticiasAN @chvnoticias.cl” (Tuit de @rsilvahidalgo, 16 de junio de 2016).

(15) “@chvnoticiascl tergiversan información entregada respecto a instalación de udec. Lean comunicado público de autores de telaraña!!” (Tuit de @SaezSole, 16 de junio de 2016).

(16) “@TVN usó la telaraña en la UdeC para criminalizar la protesta estudiantil! Increíble” (Tuit de @JoCamPerez, 15 de junio de 2016).

En esta categoría se describe el tipo de relaciones establecidas entre las distintas interpretaciones del acontecimiento “telaraña” en el campo discursivo. En concreto, esta categoría evidencia la tensión existente entre dos de las versiones posibles: la “telaraña” como un mecanismo de defensa contra encapuchados versus la “telaraña” como un mecanismo de defensa contra carabineros. La primera de estas constituye el relato oficial de medios hegemónicos como *Radio Biobío y 24 horas*. En cambio, la segunda versión circula en la prensa alternativa y en la red social *Twitter*, apareciendo, en ocasiones, solo para desmentir la primera, ejercicio discursivo que desemboca en una representación negativa de la prensa tradicional.

En lo referente a la representación del acontecimiento, en (13) se insinúa la posibilidad de que el sentido de la instalación haya sido tergiversado. El enunciado inicia haciendo referencia a la versión de *Radio Biobío* sobre la “telaraña”, para luego cuestionarla. Dicho cuestionamiento estructura el texto, de hecho, este se titula “LA TELARAÑA DEL ARCO: ¿UNA TRAMPA PARA QUIÉN?”. En concordancia con ello, se encuentra la construcción “fuimos a buscar respuestas”, modificada por dos adjuntos oracionales de valor causal, “Como somos un medio responsable” y “teníamos nuestras dudas”. Más adelante, se exponen los resultados de la investigación periodística: “La motivación para hacer esta intervención fue el actuar de Fuerzas Especiales, que actúa con una violencia desmedida, excesiva, que no va acorde a lo que son las manifestación” (*Periódico Polémica*, 15 de junio de 2016, Carlos Ignacio Pérez, estudiante de bioingeniería de la Universidad de Concepción). Así, de las afirmaciones realizadas en el *Periódico Polémica* se deduce que *Radio Biobío* entregó información errónea sobre la intervención.


A diferencia de (13), en los enunciados restantes la representación de la “telaraña” como un evento tergiversado es más explícita. En (14), el sintagma verbal “se cagan pa explicar que la telaraña UdeC era contra FF.EE” basta para acceder a esta configuración. *Cagar* se utiliza en el sentido de ‘acobardarse’. Este verbo tiene un sujeto tácito, el pronombre “ellos”, que remite a los medios de prensa, según se deduce de las palabras circundantes. En este sentido, la televisión, las emisoras radiales y los diarios ocultan la verdadera finalidad de la intervención a causa del miedo.

En (15), la manipulación del acontecimiento “telaraña” queda al descubierto en el sintagma nominal “información entregada respecto a instalación de udec”. Este cumple la función objeto directo de “tergiversan”, complemento verbal que en el nivel semántico equivale al tema del predicado verbal (“lo tergiversado”). Aunque no se declara explícitamente cuál es el objetivo real de la instalación, esto puede deducirse de la referencia al

“comunicado público de autores de la telaraña”, en la que la autora del tuit incita a leer de manera imperativa.

En (16), la oración de finalidad “para criminalizar la protesta estudiantil” permite inferir que la tergiversación del acontecimiento “telaraña” persigue un propósito condicionado por ciertos posicionamientos ideológicos. La oración en cuestión se desempeña como complemento circunstancial del verbo “usó”, cuyo objeto directo se materializa en el sintagma “la telaraña en la UdeC”. En la oración de finalidad, el término “criminalizar” – ‘Atribuir carácter criminal a alguien o algo’ (Asociación de Academias de la Lengua Española, 2014) – despliega, mediante el sintagma nominal “la protesta estudiantil”, un argumento tema (“lo criminalizado”). Con base en esto, es posible interpretar el tuit analizado como una crítica contra una de las versiones oficiales del acontecimiento: la “telaraña” como un bloqueo destinado a los encapuchados. Cabe señalar que el tópico de la criminalización del movimiento estudiantil por parte de la prensa es un aspecto recurrente, tal como lo señala la literatura especializada (Aguilera 2008; Antezana 2006; Cárdenas 2014, 2015a, 2015b, 2016; Cárdenas y Pérez 2017; Gascón y Pacheco 2015; Paredes 2019; Pérez 2012, 2016; Segovia, Basulto y Zambrano 2018; Zarzuri 2013).

4.5. LA “TELARAÑA” COMO UNA MANIFESTACIÓN ARTÍSTICA

- (17) “Telaraña para evitar la entrada de encapuchados a UdeC  #Protesta artística” (Tuit de @gaabeel, 16 de junio de 2016).
- (18) “Ingeniosa idea de telaraña gigante en frontis UDEC” (Tuit de @AlejandroReyesS, 16 de junio de 2016).
- (19) “Quiero manifestar mis felicitaciones a los estudiantes de la Faug que integraron el equipo creativo del montaje “telaraña” realizado ayer en el Arco UdeC, expresando de esta forma, con la creatividad y el ingenio que se espera de un estudiante universitario, un mensaje positivo en defensa de lo que representa nuestro Campus” (Comunicado, 16 de junio de 2016, Bernardo Suazo Peña, decano de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Geografía).
- (20) “La idea de esta maniobra artística fue concebida por la Facultad de Geografía, Arquitectura y Urbanismo” (*Medium*, 16 de junio de 2016).

En concordancia con los enunciados seleccionados, es posible concluir que los sintagmas nominales son fundamentales en la configuración de esta categoría. Los sustantivos y los adjetivos que los componen constituyen una

vía de acceso a la representación de la “telaraña” como una obra de arte. Esto puede ejemplificarse con el sintagma “montaje ‘telaraña’” (19), cuyos componentes enfatizan en la dimensión estética de la estructura instalada en el Arco de medicina. El sustantivo “montaje” conforma el vocabulario de campos artísticos como la fotografía, el teatro, la escultura, entre otros. El significado de este se realza con la presencia del adjetivo “artístico”.

En (17) y (20) se agrega otro valor a la “telaraña”: la articulación entre arte y política. El sintagma nominal “protesta artística” (17) así lo demuestra. En la misma línea, se encuentra el sintagma “esta maniobra artística”. El sustantivo “maniobra” se ocupa como sinónimo de “táctica”. El adjetivo “artística”, modificador del sustantivo, sirve para acotar su significado. Entonces, la “telaraña” constituye un plan de acción que busca a través del arte la consecución de un objetivo político: impedir la entrada al campus a quienes causan destrozos. Expuesto lo anterior, esta expresión artística y social se condice con lo que Ganter (2016) denomina “artivismo”, esto es, “la combinación de prácticas de protesta política con acciones de arte” (Ganter 2016: 5). Este tipo de protesta constituye una de las innovaciones del movimiento estudiantil posdictatorial (Tricot 2012).

En (18) se aborda una dimensión no contenida en los otros enunciados. El sintagma nominal “ingeniosa idea de telaraña gigante” implica la valoración de la “telaraña” en calidad de producción intelectual. El adjetivo “ingeniosa”, modificador del sustantivo “idea”, así lo evidencia. En este sentido, la intervención se configura como un acto de genialidad. Esta representación se presenta en múltiples fragmentos del corpus. A continuación, se ofrecen algunos ejemplos: “La telaraña de la UdeC fue brillante” (Tuit de @iCarlita, 15 de junio de 2016), “Genial” (Tuit de @cfguz, 15 de junio de 2016), “Fenomenal, creativo y con mucho sentido” (Comentario de Marcela Álvarez Vargas en respuesta a *Radio Biobío*, s.f), “Esa es creatividad e inteligencia” (Comentario de Liliana Tenoff Cabrera en respuesta a *Radio Biobío*, s.f).

La configuración positiva de la “telaraña” se extiende a los estudiantes que la confeccionaron. En (20), el sintagma nominal “la Facultad de Arquitectura, Geografía y Urbanismo” equivale al agente del predicado “fue concebida”, cuyo tema es “La idea de esta maniobra artística” (“lo concebido”). Esto cobra sentido, si se considera que el sustantivo “Facultad” corresponde a un caso de sinécdoque: se nombra la unidad académica en lugar de los alumnos que la conforman. Por su parte, los modificadores del sustantivo (“de Arquitectura, Geografía y Urbanismo”), ponen de relieve la formación profesional de los autores del montaje: estos han recibido instrucción relacionada con la creatividad, tipo de pensamiento que, por oposición a la destrucción, pertenece al polo de lo positivo. La asociación

de estos estudiantes con la creatividad también emerge en *MQLTV*. En el título de la noticia se les califica de “creativos”.

En (19), la construcción de los encargados de la “telaraña” adquiere un matiz laudatorio. De hecho, el propósito comunicativo perseguido es felicitarlos. Así lo evidencia el enunciado performativo “quiero manifestar mis felicitaciones”. Aquí el decano de la Facultad de Arquitectura, Geografía y Urbanismo alude a la creatividad que los alumnos han demostrado poseer, lo cual se ejemplifica en el sintagma nominal “el equipo creativo”, correspondiente al tema del predicado “integraron”, cuyo agente se realiza en el sintagma nominal “los estudiantes de la Faug”.

De acuerdo con el decano, los autores de la “telaraña” están sobre el promedio de los estudiantes. El sintagma nominal “jóvenes aventajados”, utilizado para referirse a ellos, respalda esta conclusión. Las virtudes de estos alumnos son tales que conforman un ideal de cómo debiera comportarse un universitario. Esta representación queda al descubierto en el complemento circunstancial “con la creatividad y el ingenio que se espera de un estudiante universitario”. La violencia y la destrucción no caben en ese ideal, lo cual se evidencia en la oración subordinada sustantiva “romper por un momento la inercia negativa y de destrucción imperante”, que alude al objetivo de la intervención ejecutada por estos estudiantes.

4.6. REPRESENTACIONES SOCIALES DE LOS PRINCIPALES ACTORES

A partir del análisis expuesto se movilizaron en el discurso varios actores, entre los cuales destacan los encapuchados, las Fuerzas Especiales de Carabineros, los estudiantes, los medios de prensa y el objeto “telaraña”.

En lo que respecta a los encapuchados, estos son concebidos como manifestantes que ocultan su identidad, tal como lo denota el uso de la palabra “encapuchado”. A esta representación se suma, sobre todo en los textos periodísticos, la de los “capuchas” como agentes violentos y destructivos, razón por la cual los estudiantes pretenden bloquearles la entrada al campus. En conjunto, ambas ideas permiten ubicarlos en el plano negativo: se trata de un enemigo que opera desde el anonimato, lo cual le otorga impunidad y, por extensión, libertad para proceder violentamente. En términos de Van Dijk (2003), estas representaciones contribuyen a la configuración identitaria del “otro”, que se opone al “nosotros”.

Los medios de prensa cumplen un papel fundamental en la transmisión de las representaciones negativas en torno a la figura del encapuchado (Basulto, Segovia y Jullian 2020; Cárdenas y Pérez 2017; Gascón y Pacheco 2015;

Pérez 2012, 2016; Segovia, Basulto y Zambrano 2018). A diferencia de lo documentado en algunas de esas investigaciones, no se encontraron entre los medios analizados patrones respecto de este tipo de representaciones. La representación negativa del encapuchado va desde *24 horas*, asociado al poder hegemónico, hasta *El Desconcierto*, autodefinido como “un medio de comunicación pluralista e independiente” (*El Desconcierto* 2019).

En el corpus también hay espacio para la representación positiva de los encapuchados. En dos textos de nuestro corpus (ambos comunicados públicos emitidos por estudiantes) estos son concebidos como miembros legítimos del movimiento estudiantil. En concordancia con ello, el hecho de que los “capuchas” empleen la fuerza física no es interpretado como un acto de violencia, sino que como un mecanismo de protesta ocupado para reivindicar ciertos derechos. Bajo la lógica de Van Dijk (2003), esto contribuye a la inclusión de los “capuchas” en el “nosotros” (los estudiantes).

Los “capuchas” también son representados en función de la forma en que se relacionan con la policía. En algunos textos periodísticos (*El Sur*, *El Periscopio* y *Medium*), estos son construidos como enemigos de FF.EE, predominando así una “narrativa del conflicto” (Pérez 2016), a saber, se alude, con más o menos detalles, a los enfrentamientos que hay entre ambas partes. El conflicto es construido con ciertos matices, dependiendo del medio de comunicación en que es reportado. En *El Periscopio* los encapuchados inician las disputas, junto con ello, son identificados como el objetivo de la “telaraña”. En cambio, los otros diarios matizan (*El Sur*) o equiparan (*Medium*) la participación de estos actores.

En lo referente a la policía, se les adjudican una serie de representaciones negativas, vinculadas al papel que desempeñan en el acontecimiento “telaraña” (destinatarios de la intervención). Ciertos medios de prensa los construyen como agentes violentos. A esto se añaden representaciones ligadas al autoritarismo y la represión, las que aparecen en algunos tuits. También figuran en los comunicados emitidos por los responsables de la instalación, así como en el *Periódico Polémica* y en el *Resumen*. La prensa alternativa, tales como el *Periódico Polémica* y el *Resumen*, ha jugado un rol importante en la trasmisión de las representaciones negativas de FF.EE. Los análisis efectuados en los trabajos de Gascón y Pacheco (2015) y Pérez (2012, 2016) permiten confirmarlo.

A diferencia de lo sucedido con los encapuchados, no se (re)producen representaciones positivas de las Fuerzas Especiales en ningún texto del corpus. En la mayoría de los textos, tampoco se justifica su forma de proceder. Lo anterior contrasta con los hallazgos bibliográficos, según los cuales la prensa hegemónica (del tipo *TVN*, *El Sur* o *Radio Biobío*) tiende a legitimar el comportamiento de carabineros (Pérez 2016), representándolos,

en algunas ocasiones, como defensores de la ciudadanía (Pérez 2012) y el orden público (Segovia, Basulto y Zambrano 2018).

En relación con los autores de la “telaraña”, las representaciones son mayoritariamente positivas. Una de ellas es la del estudiante como un sujeto creativo. Esta se repite con frecuencia en el corpus, independiente del género discursivo. Junto con ello, surge la idea de que estos alumnos conforman un ideal del universitario, en vista de que tienen la capacidad de manifestarse a través del arte; en otras palabras, crean y, al mismo tiempo, protestan.

Sumado a lo anterior, los responsables de la intervención son representados como individuos contrarios a la violencia, dado que buscan acabar con ella. Por consiguiente, los alumnos se oponen a los encapuchados y a los carabineros, cuando los dos últimos figuran como destinatarios de la “telaraña”. Esta oposición también encuentra cabida en la representación de los estudiantes como protectores del patrimonio universitario, mientras ellos resguardan el campus, FF.EE y los “capuchas” lo atacan.

En el comunicado de los estudiantes de Artes, los autores de la intervención figuran como agentes que visibilizan la manipulación efectuada por los medios de comunicación. Dicho esto, los alumnos representan la verdad, en tanto la prensa, por oposición, representa la mentira. Bajo esta lógica, los estudiantes constituyen un grupo que pretende desestabilizar a los medios hegemónicos, dando a conocer su propia verdad mediante la construcción de canales de comunicación y difusión autónomos.

En cuanto a los medios de comunicación, estos son concebidos en función del grado de poder que ostentan. En el polo negativo, se posiciona la prensa hegemónica, representada como una entidad que manipula la información, obedeciendo a determinados intereses ideológicos y económicos. Esta idea predomina en las declaraciones de los autores de la “telaraña”. También se replica en *Twitter* y en los comentarios realizados en la página web de *Radio Biobío*. En el polo positivo, se ubica la prensa alternativa, configurada como un medio confiable, portador de la verdad. Esta representación es exclusiva del comunicado de los estudiantes de Artes.

En lo que respecta a la “telaraña”, esta es representada como un mecanismo que busca restaurar la paz en el campus universitario, independiente del objetivo procurado (atrapar a los encapuchados o a las Fuerzas Especiales de Carabineros). En otros términos, la “telaraña” corresponde a un punto de quiebre en un contexto donde prima la violencia: los enfrentamientos entre los policías y los “capuchas” en la Universidad de Concepción, el rayado del emblemático escudo de la misma universidad, la profanación de un Cristo de la Iglesia de la Gratitud Nacional en Santiago de Chile, y los daños al Instituto Nacional Barros Arana de Santiago en el año 2016.

En definitiva, este análisis permite vislumbrar que el acontecimiento “telaraña” amplía el inventario de representaciones registradas en la bibliografía especializada (Aguilera 2008; Antezana 2006; Cárdenas 2014, 2015a, 2015b, 2016; Cárdenas y Pérez 2017; Gascón y Pacheco 2015; Pérez 2012, 2016; Segovia, Basulto y Zambrano 2018; Zarzuri 2013). En ellas se plantea que los medios hegemónicos tienden a criminalizar al movimiento estudiantil. Por el contrario, los resultados de esta investigación evidencian que este tipo de prensa otorga valoraciones positivas a los estudiantes movilizados. Probablemente, esto se deba a la clase de protesta que los alumnos despliegan. En la terminología de Tricot (2012), la “telaraña” corresponde a un “nuevo repertorio”. En cambio, los trabajos aludidos estudian la cobertura mediática de “repertorios tradicionales”, como las marchas y las tomas.

5. CONSIDERACIONES FINALES

A partir del análisis del corpus es posible relevar dos hallazgos. En primer lugar, la inestabilidad semántica del objeto del discurso “telaraña”. Si bien todos los textos estudiados coinciden en que la estructura constituye un bloqueo que impide la entrada a la universidad, no hay acuerdo sobre la identidad de su destinatario. El discurso periodístico transita, principalmente, entre dos interpretaciones: la “telaraña” estaba dirigida a los encapuchados, o bien a los encapuchados y los carabineros. A ellas también adscriben algunos tuits. Por su parte, otros textos periodísticos, como del *Resumen* y el *Periódico Polémica*, en conjunto con dos de los comunicados y algunos tuits, hacen emerger una tercera versión, a saber, que la instalación estaba dirigida a las Fuerzas Especiales de Carabineros.

La inestabilidad semántica registrada repercute en el dominio del campo discursivo. Las tres versiones sobre el significado del acontecimiento “telaraña” mantienen una relación de tensión. Mientras algunos discursos deslegitiman a determinado grupo (los “capuchas” o la policía), incluyéndolo en la finalidad de la intervención y representándolo negativamente, otros discursos lo legitiman, excluyéndolo de la intervención y evitando así la aparición de representaciones perjudiciales. Lo anterior supone diferencias en la construcción del endogrupo y el exogrupo (“nosotros” y “ellos”) (Van Dijk 2003), que son portadores de posicionamientos ideológicos contrapuestos.

Esta lucha por el sentido de la intervención puede constatararse en la configuración de la “telaraña” como un acontecimiento tergiversado. Dicha

representación abunda en los tuits y en la sección de comentarios de la web de *Radio Biobío*. Los comunicados de los estudiantes responsables de la instalación y la nota periodística del *Periódico Polémica* también la (re)producen. La lógica de estos textos se basa en el binomio mentir-desmentir: los estudiantes acusan a los medios de manipular el significado de la “telaraña” en obediencia a intereses económicos y políticos, para luego entregar información fidedigna sobre el acontecimiento. En consecuencia, la prensa es representada como una entidad manipuladora, que se encuentra al servicio del poder establecido. En cambio, los alumnos son concebidos como portadores de la verdad.

En segundo lugar, constituyen un hallazgo las representaciones positivas de los estudiantes involucrados en la fabricación de la “telaraña”. Un ejemplo de aquello es la configuración de la “telaraña” como una manifestación artística. Junto con esto, emerge la imagen del estudiante creativo e intelectualmente superior, que se opone a quienes proceden con violencia (encapuchados o policías). Estas representaciones se contraponen a los hallazgos de la bibliografía especializada. Las investigaciones referenciadas sostienen que la prensa hegemónica tiende a criminalizar a los estudiantes cuando estos participan de “repertorios tradicionales” (Tricot 2012), como las marchas y las ocupaciones de espacios. La presente investigación permite constatar que esta situación se revierte si el estudiantado practica el “artivismo” (Ganter 2016), esto es, si protesta creando expresiones artísticas. De esta manera, a los estudiantes se les atribuyen representaciones positivas en todo el corpus, incluso en los discursos de medios tradicionales como *24 horas*, *Radio Biobío* y *El Sur*. En esta dirección, la figura del encapuchado no criminaliza al movimiento, sino que lo fragmenta: el discurso periodístico construye al “capucha” como enemigo del estudiante universitario.

FINANCIAMIENTO

Esta investigación fue financiada por el proyecto FONDECYT Iniciación 11200579. Asimismo, extendemos nuestros agradecimientos a la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo de Chile, la cual mediante la Beca de Magíster Nacional financia los estudios de la autora de este artículo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGUILERA, ÓSCAR. 2008. Medios de comunicación en Chile, movimientos juveniles y políticas de la visibilidad. *Comunicação, Mídia e Consumo* 5(14): 55-68.
- ANTEZANA, LORENA. 2006. Los jóvenes "en" los noticieros televisivos chilenos. *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación. Asociación Latinoamericana de Investigadores en Comunicación-ALAIIC* (5): 154-163.
- BASULTO, ÓSCAR, PABLO SEGOVIA Y CRISTIÁN JULLIAN. 2020. Imaginarios y representaciones para configurar un perfil mediático de la prensa tradicional en Chile: El caso del Diario El Mercurio y El Sur en torno al movimiento estudiantil universitario de 2011. *Universum: Revista de humanidades y ciencias sociales* 35(1): 250-287. <https://doi.org/10.4067/s0718-23762020000100250>
- CÁRDENAS, CAMILA. 2014. Inútiles y subversivos: Representación transmedia del movimiento estudiantil chileno en redes sociales. *Romanica Olomucensia* 26(2): 173-190. <https://doi.org/10.5507/ro.2014.019>
- _____. 2015a. Jóvenes e (in)visibilización histórica: Modos de representación ideológica de la juventud chilena en el pasado reciente (1970-1990). *Revista Signos* 47(85): 217-244. <https://doi.org/10.4067/s0718-09342014000200004>
- _____. 2015b. Representación de la acción política juvenil en redes sociales: Análisis crítico de las prácticas discursivas producidas durante las movilizaciones estudiantiles en Chile (2011-2013). *Revista Austral de Ciencias Sociales* (30): 77-99. <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2016.n30-04>
- _____. 2016. Representación online del movimiento estudiantil chileno: Reapropiación de noticias en Facebook. *Estudios filológicos* (58): 25-49. <https://doi.org/10.4067/s0071-17132016000200002>
- CÁRDENAS, CAMILA Y CAROLINA PÉREZ. 2017. Representación mediática de la acción de protesta juvenil: la capucha como metáfora. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* 15(2): 1067-1084. <https://doi.org/10.11600/1692715x.1521814092016>
- CHARAUDEAU, PATRICK. 2003. *El discurso de la información. La construcción del espejo social*. Barcelona: Gedisa.
- CHARAUDEAU, PATRICK Y DOMINIQUE MAINGUENEAU. 2005. *Diccionario de análisis del discurso*. Buenos Aires: Amorrortu ediciones.
- ESPINOZA, OSCAR Y LUIS GONZÁLEZ. 2014. El impacto de las políticas neoliberales en el sistema de educación superior chileno. *Revista Latinoamericana de Políticas y Administración de la Educación* 1(1): 55-74.
- GANTER, RODRIGO. 2016. *Signos de cambio en los repertorios de protesta callejera juvenil en el marco del movimiento estudiantil del 2011*. Ponencia presentada en el Congreso Internacional Contested Cities, Madrid, España.
- GARCÉS, MARIO. 2013. El movimiento estudiantil y la crisis de legitimidad de la política chilena. *Revista Pensar Historia* (2): 83-93.
- GARRETÓN, MANUEL. 2012. *Neoliberalismo corregido y progresismo limitado. Los gobiernos de la Concertación en Chile, 1990-2010*. Santiago de Chile: Editorial ARCISCLACSO.
- GASCÓN, FELIP Y CÉSAR PACHECO. 2015. Movimientos sociales emergentes y representaciones mediáticas recurrentes. Tensiones en el discurso verbo visual construido sobre el movimiento estudiantil por la prensa de Valparaíso. *Última década* 23(43): 25-53. <https://doi.org/10.4067/s0718-22362015000200003>

- HERRERA, JAVIERA, PABLO SEGOVIA Y DANIEL PEREIRA. 2022. Un símbolo de barbarie y de vergüenza. Predicaciones de la violencia en la prensa chilena oficialista a propósito del estallido social. *Estudios filológicos* (70): 139-160.
- JODELET, DENISE. 1986. La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En Serge Moscovici (coord.), *Psicología Social II*, pp. 469-494. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica S.A.
- KERBRAT-ORECCHIONI, CATHERINE. 1986. *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. Buenos Aires: Hachette.
- KRIEG-PLANQUE, ALICE. 2009. À propos des «noms propres d'événement». *Les Carnets du Cediscor* (11): 77-90. <https://doi.org/10.4000/cediscor.759>
- MAINGUENEAU, DOMINIQUE. 2014. *Discours et analyse du discours. Une introduction*. París: Armand Colin.
- MOIRAND, SOPHIE. 2007. *Les discours de la presse quotidienne. Observer, analyser, comprendre*. París: Presses Universitaires de France.
- _____. 2018. L'apport de petits corpus à la compréhension des faits d'actualité. *Corpus* (18). <https://doi.org/10.4000/corpus.3519>
- MORA, MARTÍN. 2002. La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenaeo digital. Revista de pensamiento e investigación social* 1(2). <https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v1n2.55>
- MOSCOVICI, SERGE. 1979. *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Editorial Huemul S.A.
- PAREDES, JUAN PABLO. 2019. De la Revolución Pingüina a la arena de la gratuidad. Balance de 10 años de luchas estudiantiles en Chile (2007-2017). En Rubén Díez y Gomer Betancor (coord.), *Movimientos sociales, acción colectiva y cambio social en perspectiva. Continuidades y cambios en el estudio de los movimientos sociales*, pp. 133-147. Vizcaya: Fundación Betiko.
- PÉREZ, CAROLINA. 2012. The Chilean Student Movement and the Media: A comparative analysis on the linguistic representation of the 04 August, 2011 manifestation in right-wing and left-wing newspapers. *Revista Logos* 22(2): 4-26.
- _____. 2016. La representación visual del movimiento estudiantil chileno en la prensa establecida y alternativa nacional: Un análisis multimodal. *Revista Austral de Ciencias Sociales* (30): 5-26. <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2016.n30-01>
- RIFO, MAURICIO. 2013. Movimiento estudiantil, sistema educativo y crisis política actual en Chile. *Polis* 12(36): 223-240. <https://doi.org/10.4067/s0718-65682013000300010>
- SEGOVIA, PABLO, ÓSCAR BASULTO Y PABLO ZAMBRANO. 2018. Imaginarios sociales y representaciones: su aplicación a análisis discursivos en tres ámbitos diferentes. *Revista de metodología de ciencias sociales* (41): 79-102. <https://doi.org/10.5944/empiria.41.2018.22605>
- SEGOVIA, PABLO, FERNANDA OSORIO, MARIANA AILLON Y ÓSCAR BASULTO. 2019. La construcción discursiva del acontecimiento "quema de iglesias" en el marco del conflicto mapuche: una mirada desde el análisis del discurso. *Boletín de filología* 54(2): 319-349. <https://boletinfilologia.uchile.cl/index.php/BDF/article/view/55957>
- SINI, LORELLA. 2015. Événements, discours, médias: réflexions à partir de quelques travaux récents. *Argumentation et Analyse du Discours* (14). <https://doi.org/10.4000/aad.1912>
- TRICOT, TOKICHEN. 2012. Movimiento de estudiantes en Chile: Repertorios de acción colectiva ¿algo nuevo? *Revista F@ro* 1(15).
- VAN DIJK, TEUN. 2003. *Ideología y discurso*. Barcelona: Editorial Ariel S.A.
- ZARZURI, RAÚL. 2013. Medios de Comunicación y construcción de imaginarios sobre los jóvenes en prensa. Una aproximación desde Luhmann. *Revista Liminals* 2(4): 57-75. <https://doi.org/10.54255/lim.vol2.num04.235>
- ZASLAVSKY, DANIELLE. 2006. Violencia y pobreza: los avatares de un debate en la prensa mexicana de 1994. *Signos lingüísticos* 2(04): 67-100. <https://signoslinguisticos.izt.uam.mx/index.php/SL/article/view/37/37>